

 LA MUJER  
nuestra reina



HARYTÍN

# “Es de magia *tangible*”

Por Francesca Cruz  
Foto Reynaldo Alés

La cita para la entrevista era a las 11 de la mañana, pero esa parte curiosa e inquisitiva que todos tenemos me obligó a llegar media hora antes con la intención de ver a la “Rubia de América” al natural, como cualquier otra mujer que se despierta temprano para atender sus asuntos, en este caso una sesión de fotos y una entrevista.

Llegó al estudio vestida de blanco, con una blusa delicada, uñas impecablemente arregladas, jeans ajustados, lentes oscuros y labios color granada que acompañaban una cariñosa sonrisa. En ese instante tuve la misma impresión que George Hurrell, el legendario fotógrafo de Hollywood, cuando vio a la diva de cabellera platinada Jean Harlow y exclamó: “Es de magia tangible”. Esa presencia imponente y cautivadora fue la que descubrí en María del Rosario Goyco. Para su público, Charytín.

“Si me dicen Rosario, no contesto. Es que desde bebé me han dicho Charytín. Mi madre es Charo, mi tía es Charo... todo el mundo es Charo. Hay muchas Charos en mi familia”, dice. Por ser la más chiquita, le pusieron el apodo de Charytín, tal como se acostumbra en España, país en donde vivió sus primeros diez años.

Cuando le pregunto sobre la vida de gitana que ha llevado —nació en República Dominicana, se crió en España, hizo gran parte de su carrera en Puerto Rico y ahora vive en Estados Unidos—, me contesta muy efusiva: “Yo soy de todas partes del mun-





*Su motivación en la vida  
" La sorpresa del día a día.  
El embullo constante,  
sorprenderme con las  
cosas de la vida"*

Recordemos la exitosa trayectoria de esta dominicana: su programa de variedades *El Show de Charytín* tuvo gran popularidad en Puerto Rico. Con él se dio a conocer. A eso siguió una carrera brillante y diversa que incluye la miniserie *El Regreso de Gina*, *Charytín, psiquiatra de Mujeres* y el filme *La Rosa Blanca*, ganador del premio Peabody, hasta entonces reservado sólo para producciones en idioma inglés.

Después de haber cosechado tantos éxitos en la pantalla chica, Charytín estuvo alejada por un buen tiempo de los programas de entretenimiento y se enfocó en los de negocios al participar en el *Home Shopping* en español. "Fue un negocio muy grande que me ofrecieron. Lo hice con mucho amor y con mucho sentimiento. Yo iba con mi estampa, a lo Charytín, ofreciéndole a la familia hispana la oportunidad de comprar, a precios no tan costosos, cosas maravillosas. Me gustaba, era un negocio grande que ayudaba a las familias". Con lágrimas en los ojos nos relata: "Recuerdo una cámara de vídeo. Cómo yo hubiera querido tener esa cámara de niña, hubiera grabado a mi abuelita, a mis seres querido... Y ahí me veías, conduciendo el programa y llorando a la vez, me salía del alma. Así vendí, como yo soy, vendí con mi alma. El don de vender es un don maravilloso, y en ese lugar lo aprendí".

do; de España, Puerto Rico, Santo Domingo, Cuba, Argentina, Colombia; pertenezco a todas partes. Por eso, cuando digo 'mi gente bella' me refiero a toda la gente hispana. Yo nací en Santo Domingo, uno quiere mucho su país, sabes. Al año me llevaron para España, y después mis padres se separaron. Cuando llegué a Santo Domingo ya era una niña grande. Me decían 'la extranjerita', 'la españolita' y yo les decía (imitando un acento español): 'No, os juro que yo soy de aquí, nací aquí', pero no me lo creían. Tuve que estudiar el acento dominicano para integrarme de nuevo".

Fue mientras realizaba el *Home Shopping* en español que productores de una nueva cadena, Telefuturo, se le acercaron con la

# Una gran *visión*

propuesta del programa *El Escándalo TV*.

"Me encontré con gente con mucho entusiasmo y con una gran visión del éxito. Llevamos cinco años al aire y siento que este equipo ha puesto el alma, todo el mundo ha puesto el ciento por ciento de su persona. Cualquier cosa que yo emprendo en la vida lo hago usando mi alma, desde el alma. El amor y el alma hacen que uno llegue al éxito".

Al verla tan entusiasmada, le pregunto cuál es su fuente de motivación en la vida, a lo que responde: "La sorpresa del día a día. El embullo constante, sorprenderme con las cosas de la vida. Yo he puesto a mis tres hijos, Shalim, Sharina y Alexander, a ver el universo. Eso no cuesta dinero, son cosas gratis que todos tenemos y que a mí en lo personal me dan mucho poder, mucha energía, mucha alegría".

"Siempre he trabajado en la calle", prosigue. "Soy una persona optimista y emprendedora en la búsqueda del triunfo. Si algo en mi vida no triunfó, no dependió de mí. No fue mi destino o el Señor no lo quiso así, pero yo a todo le pongo el ciento por ciento".

Conociendo la receta de su éxito profesional, le pregunto cómo lo ha logrado además en su vida privada. "He tenido que aportar mucho de mí para mantener un equilibrio. Ser madre, esposa y artista se puede combinar si pones un interés muy grande como





*“Mucha gente me dice: ‘Tú pareces de 25’ pero no, es sólo la actitud. Es tener la niña que está en mí siempre presente”*

ser humano. La vida también ofrece su cuota de suerte con la familia y el esposo que te toca. Es en gran parte la suerte y en gran parte el esfuerzo que uno pone. Y después está el público, ese público que tanto respaldo y amor me dan para seguir”. (Damos fe de las muestras de cariño y preocupación que su público le brindó cuando, a principios de este año, sufrió una hemorragia en sus cuerdas vocales, debido a un desgarramiento.)

A Charytín Goyco la vida la ha bendecido de muchas maneras, comenzando con una linda familia y un matrimonio estable de más de 20 años con Elín Ortiz, su gran amor. Le comento que el romance entre ellos fue como cuento de hadas. Se ríe y con mucha coquetería contesta: “Bueno, quizás no tanto como un cuento de hadas. Él era un hombre que ya había vivido y yo no, pero hubo mucha afinidad en nuestras miradas. A él le encantaba su trabajo y yo

lo admiraba mucho; y ese es el comienzo del amor, la admiración. Era un hombre de teatro, lo vi haciendo a Pirandello y quedé fascinada. Es un hombre de una imaginación y una creatividad increíbles. Además de gustarme como hombre, me gustó como persona. Es un ser muy espiritual, como yo. Tenemos una gran afinidad de almas, y eso es muy difícil de romper. Cuando hablo con las mujeres les digo que es muy importante mantenerse atractivas, pero que esas cosas pueden ser inconsistentes y tener un final rápido. Alguien puede venir más sexy que tú a quitarte eso. Pero cuando la unión que tú tienes con alguien es más de espíritu, eso nadie lo rompe. Es por eso que siempre digo: ‘La pareja que reza unida, se mantiene unida’”.

Durante toda la entrevista he observado la maravillosa piel de Charytín, tersa y luminosa, que niega las consecuencias de un cutis sometido al efecto de las luces y los maquillajes. Le pido que comparta con nosotras su secreto de belleza.

“Lo más importante es limpiar la cara cada día”, asegura. “Aunque llegues a las cinco de la mañana, no te acuestes con el maquillaje. Segundo, uno tiene que alimentar el alma y también el cuerpo. La motivación interna es muy importante. Tercero, una no puede dejarse llevar por como otros

“Uno tiene que  
alimentar el *Alma*,  
y también el cuerpo”

quieran verte. Si a ti te gusta el pelo verde, ponte el pelo verde. Es buscar ser tú misma. Nunca me dio por cambiar mi color de cabello. He tenido muchos cambios de imagen, pero mi color siempre ha sido rubio, porque es el que me gusta y es como yo me siento bien”.

El tiempo también parece favorecer a Charytín. En persona es una mujer hermosa que no aparenta que uno de sus hijos ya tiene de 26 años. “Yo nunca he vivido pensando en el tiempo que ha pasado, ¡y mira que ha pasado y requetepasado! No tengo por qué cambiar mis ilusiones. Por eso mucha gente me dice: ‘Tú pareces de 25, pero no, es sólo la actitud. Es tener la niña que está en mí siempre presente”.

Para finalizar, le pedí a Chary que se despidiera como su personaje adorable: la Mosquita Muerta. Con una sacudida de sus rizos dorados, frunciendo la nariz y masticando un chicle imaginario, contestó con voz añorada: “Wow, gracias por la entrevista. Un placer haberlos visto. No he querido causar problema, y si causé problema, mejor me voy”. Y así, como una musa desapareció, detrás de unas cortinas blancas para cambiarse. 👑

